

Reseña del libro *Documentos para la historia del agua en Santa Fe. 1528-1996*

de Pablo Ernesto Suárez (compilador). 2021. Rosario

(Argentina), Prohistoria Ediciones.

María Agustina Arrién

Centro de Estudios de la Argentina Rural
Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)

Resumen

A partir de materiales que van desde los primeros cronistas hasta la privatización del servicio en 1996, Suárez incluye en su última obra una selección de documentos históricos de distinto tipo: diarios, relatos de cronistas, artículos periodísticos, leyes, decretos, etc. A través de ellos la problemática del agua se complejiza, evidenciando la imposibilidad de abordar al agua como un elemento estático del territorio. Al contrario, son los procesos del agua los que condicionan los procesos de desarrollo humano, cuestión que el compilador decide aplicar al caso santafesino.

Reseña

La historia del agua es, indudablemente, la historia de la vida misma. Siguiendo al célebre ecólogo político del agua Linton (2010), el agua es al mismo tiempo un elemento y un proceso, y lo que hagamos del agua será lo que el agua sea para nosotros. Sin duda alguna, los procesos del agua en las llanuras pampeanas sin salida al mar están muy ligados a la dinámica de los ríos: en el caso de la provincia de Santa Fe, esta vio nacer sus principales ciudades a la vera del principal curso de agua de la zona, el Río Paraná. Sin embargo, la historia del agua en Santa Fe no se circunscribe tan solo a la de los ríos. Tal es así que Pablo E. Suárez nos presenta una compilación de documentos

de diversa índole que permiten introducir al estudioso en la historia del agua en la provincia de Santa Fe, al mismo tiempo que cubre una vacancia bibliográfica con respecto a estudios del agua en la zona, ya que no existe actualmente bibliografía que compile fuentes primarias como las del libro que hoy nos toca reseñar.

Para llevar a cabo el compendio se presentaron ante el compilador desafíos de distinto tipo. El primero de ellos fue la necesidad de dar cuenta de la diversidad de escenarios geográficos provinciales, cuestión que hace de las generalizaciones algo difícil de realizar. Esta cuestión obliga a llevar a cabo el trabajo analítico y documental a escalas reducidas, tratando de no perder de vista una intención integradora que dé cuenta del proceso general del agua en la provincia. El segundo desafío fue tener que lidiar con los problemas que se desprenden de los límites políticos provinciales, los cuales no se corresponden ni con las regiones geográficas ni con las cuencas hídricas presentes en territorio santafesino. El tercer desafío tuvo que ver con el arco temporal seleccionado por el historiador, dado que su amplitud (1528-1996) se enfrentó con modificaciones sustanciales en los límites jurisdiccionales de la provincia. Un último desafío mencionado fue el de introducir una mirada más amplia sobre cómo el agua en sus múltiples formatos y soportes fue protagonista de la historia en tanto recurso y en tanto rasero a partir del cual se mide la forma en que cada

formación social asignó lugares y beneficios a distintas clases sociales.

El libro organiza los documentos por siglo, recorriendo del siglo XVI al XX. Para el caso de los siglos XVI y XVII, los documentos presentados son esencialmente cartas de tripulantes expedicionarios, Leyes de Indias, el Acta de Fundación de Santa Fe y las Actas del Cabildo de Santa Fe. En ellos se vislumbran las impresiones de los expedicionarios acerca del comportamiento de los ríos, el uso que hacían los pueblos originarios del recurso del agua y la necesidad de fundar pueblos a la vera de ríos navegables por orden de la corona española. A medida que el tiempo avanza y el territorio santafesino se va poblando, la provincia irá adquiriendo un dinamismo particular con respecto a los usos y la gestión del recurso del agua. En lo referido a los documentos del siglo XVIII, Suárez recoge nuevamente las Actas del Cabildo de Santa Fe, testimonios de miembros de la iglesia católica acerca de, por ejemplo, la imposibilidad de fundar reducciones en la costa del Paraná por las inundaciones cíclicas que azotan la zona.

El siglo XIX es uno de los más ricos en materia documental y uno de los más interesantes por contar con los relatos de expediciones científicas en territorio santafesino, reflejadas en los testimonios del naturalista Charles Darwin, quien hacía referencia a la gran sequía que había azotado el litoral santafesino de 1827 a 1832. Hacia mediados del siglo XIX se

encuentran los documentos que aluden a la navegación libre de los distintos ríos como el Paraná y el Salado. En esta línea, Suárez también compila artículos periodísticos que aludían a la navegación del Paraná y sus afluentes. El agua no dejó de estar presente en el largo camino de la construcción del Estado argentino: es así que pueden encontrarse decretos de la Confederación Argentina, aludiendo principalmente a la importancia de la navegación fluvial para el desarrollo comercial del área y el primer contrato de Aguas Corrientes de Rosario en 1868. Autores decimonónicos nacionales como Estanislao Zeballos pueblan las páginas de la compilación, ya que los escritos del autor aluden a lagunas, arroyos, y ríos.

Dos temas de relevancia ocupan gran parte de la compilación del siglo xx: las obras públicas en materia hídrica y las inundaciones en territorio santafesino. Desde artículos periodísticos de históricas crecidas hasta el derrotero de las instituciones públicas reguladoras del agua, el siglo xx en materia hídrica es el más completo del libro por varias razones: la primera y más obvia es la extensión cada vez mayor de la injerencia estatal y provincial en materia de regulación hídrica en un espacio provincial que alberga tanto a grandes urbes como a espacios rurales de gran importancia productiva. Una segunda razón está conectada a la primera: las inundaciones en la provincia son parte sustancial de su historia. Lejos de ser eventos aislados

producto de lluvias intensas, las inundaciones son procesos en los cuales intervienen unas causas de fondo específicas, unas condiciones inseguras determinadas y unas presiones dinámicas que hacen que la amenaza se libere y se desaten los desastres (Blaikie y otros, 1996).

El libro es un convite a estudiar el agua en tanto campo de saber específico, con sus propios interrogantes y sus propias visiones acerca del futuro deseado. Es importante notar que los debates sobre la calidad y acceso al agua son debates acerca de los derechos ciudadanos; en este sentido, Suárez hace notar a lo largo de la compilación que la comprensión de los procesos del agua es clave para cualquier proyecto que pretenda generar transformaciones sociales positivas para el goce pleno de nuestra ciudadanía. A su vez, consideramos que la obra perfectamente capaz de entablar diálogos con otras realidades de las llanuras pampeanas que se enfrentan a los mismos problemas hídricos, espacios tales como la provincia de Buenos Aires, la cual también sufre los efectos de inundaciones y sequías de carácter cíclico. Por último, el compendio es un llamado a instalar la temática del agua en la historia de los territorios y en las agendas públicas locales, provinciales y nacionales, tomando al agua no tanto como una sustancia asociada a una imagen estática e inmutable, sino como un agente histórico activo, dotado de una dinámica propia y central dentro de la relación ambiente-sociedad.

Bibliografía

- BLAIKIE, P., CANNON, T., DAVIS, I. y WISNER, B. (1996). *Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los desastres*. Bogotá: La Red – Tercer Mundo Editores.
- LINTON, J. (2010). *What Is Water? The History of a Modern Abstraction*. Vancouver: UBC Press.